

XIV Jornadas de Investigación y Tercer Encuentro de Investigadores en Psicología del Mercosur. Facultad de Psicología - Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires, 2007.

Representaciones, significaciones sociales imaginarias y ciencia: notas para un debate.

Bonantini, Carlos, Simonetti, Graciela, Turco, Domingo Luis Daniel, Lerma, Silvana, Cattaneo, María Romina y Quiroga, Victor Fabian.

Cita:

Bonantini, Carlos, Simonetti, Graciela, Turco, Domingo Luis Daniel, Lerma, Silvana, Cattaneo, María Romina y Quiroga, Victor Fabian (2007). *Representaciones, significaciones sociales imaginarias y ciencia: notas para un debate. XIV Jornadas de Investigación y Tercer Encuentro de Investigadores en Psicología del Mercosur. Facultad de Psicología - Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires.*

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/000-073/409>

ARK: <https://n2t.net/ark:/13683/e8Ps/52H>

Acta Académica es un proyecto académico sin fines de lucro enmarcado en la iniciativa de acceso abierto. Acta Académica fue creado para facilitar a investigadores de todo el mundo el compartir su producción académica. Para crear un perfil gratuitamente o acceder a otros trabajos visite: <https://www.aacademica.org>.

REPRESENTACIONES, SIGNIFICACIONES SOCIALES IMAGINARIAS Y CIENCIA: NOTAS PARA UN DEBATE

Bonantini, Carlos; Simonetti, Graciela; Turco, Domingo Luis Daniel; Lerma, Silvana; Cattaneo, María Romina; Quiroga, Victor Fabian
Facultad de Psicología, Universidad Nacional de Rosario. Argentina

RESUMEN

Producto de los debates que se han dado en el equipo del programa de investigación al que pertenecemos: "Imaginario sociales, representaciones sociales y poder en las organizaciones educativas", surgió la necesidad de sistematizar la conceptualización de esos dos constructos teóricos claves para nuestro programa como lo son el de Significaciones Sociales Imaginarias (SSI) de Cornelius Castoriadis y Representaciones sociales (RS) de Serge Moscovici. Por considerar que este debate excede el interés de un grupo de investigación y atañe a gran parte de los investigadores que producen conocimientos en ese gran campo intelectual que ha sido definido como la Psicología Social, acordamos presentar nuestras propias reflexiones y controversias a fin de socializarlas con los compañeros que comparten este campo teórico y práctico. Para el investigador social es de suma importancia el desarrollo de estos constructos teóricos por cuanto el posicionamiento que tiene frente a los mismos define la manera en que percibe y construye su imagen mental de la sociedad en la que se desenvuelve.

Palabras clave

Representaciones Sociales Imaginarios Ciencia

ABSTRACT

REPRESENTATIONS, SOCIAL IMAGINARIES
SIGNIFICATIONS AND SCIENCE: NOTES FOR A DEBATE
As an outcome of debates in our Investigation program team: "Social Imaginaries, Social Representations and Power in educational organizations", it came the need of systematize the understanding of two elemental theoretical concepts to our program, such as: social imaginaries significations by Cornelius Castoriadis and social representations by Serge Moscovici. By consider that this debate exceeds the interest of an investigation group and concerns a big part of the investigators that produced knowledge in this great intellectual field that has been defined as Social Psychology, we agreed to present our own reflections and controversies in order to socialize them with partners that share this theoretical and practical field. To the social investigator is of great matter the development of these theoretical concepts because this will determine how it sees and builds its mental picture of the society in which are develop.

Key words

Social Representations Imaginaries Science

INTRODUCCIÓN

La construcción del conocimiento es un hecho eminentemente social; sin embargo, es la institución de la Ciencia la que ha promovido de una manera sistemática la producción del conocimiento legitimado. En esta producción las nociones de representaciones sociales y significaciones sociales imaginarias tienen un papel cada vez más importante.

Un punto de partida interesante es definir si existe una real contraposición entre ambos conceptos o si más allá de las lógicas deferencias de dos cuerpos teóricos no podemos lograr a través del debate y el intercambio, una síntesis teórica que nos permita, además de precisar a los mismos, avanzar en el desarrollo de nuevos constructos para tener una comprensión más acabada de la sociedad en la cual vivimos.

Para facilitar la lectura y el análisis que proponemos, hemos decidido exponer en primer lugar a ambos constructos teóricos siguiendo lo más fielmente posible el espíritu de sus autores, y expresar las diferencias que encontramos para luego exponer nuestros propios puntos de vista sobre el material presentado.

REPRESENTACIONES SOCIALES

Moscovici (1979) entiende que las representaciones sociales son una modalidad particular de conocimiento cuya función es la elaboración de comportamientos, por lo tanto, tienen también una "*función constitutiva de la realidad*" en tanto son representaciones de personas y de cosas.

Formarse una representación de algo o de alguien implica la referencia a un sistema de valores, ideas y prácticas que proporcionan a los individuos los medios para orientarse en el contexto social y material, proveyendo códigos para denominar y clasificar los múltiples aspectos de su mundo y de su historia individual y colectiva dando lugar a los intercambios y comunicaciones sociales.

A partir de ese corpus organizado de conocimiento los hombres hacen inteligible la realidad física y social, se integran en un grupo o en las relaciones cotidianas.

Toda RS comprende imágenes o figuras y expresiones socializadas de lenguaje que recorta, simboliza actos o situaciones del orden de lo cotidiano. No son *reflejo de*, reproducen pero también remodelan, los diversos elementos de la cotidianidad dando lugar a una construcción de lo dado en el contexto de los valores, las nociones, las reglas que atraviesan a la sociedad.

Dice Moscovici que "... produce y determina comportamientos porque al mismo tiempo define la naturaleza de los estímulos que nos rodean y nos provocan y el significado de las respuestas que debemos darles..." (Moscovici, S., 1979, pp17)

En el proceso de comunicación no solo se transmiten mensajes originales sino que se traduce, se interpreta, se combina, se diferencian los objetos sociales e incluso las representaciones de otros grupos. Las RS portan una lógica y un lenguaje que son particulares, un estilo de discurso que le es propio que va más allá de las simples opiniones sobre algo o alguien.

A partir de su investigación Moscovici (1979) infiere que en cada universo de opiniones existen tres dimensiones que interactúan para la creación de representaciones. Estas dimensiones son: la actitud, la información y el campo de representación. Cuando se habla de dimensiones de las RS, se parte de

la distinción de opiniones, actitudes y estereotipos como modos de formación de conductas con relación a un objeto socialmente significativo. La actitud es la más importante dentro de las conductas, es la orientación favorable, desfavorable o intermedia de una representación, expresa el aspecto más afectivo de la misma por ser la reacción emocional acerca del objeto o del hecho. Es el elemento más primitivo y resistente de las representaciones y se halla siempre presente aunque los otros elementos no estén. Es decir, una persona o un grupo pueden tener una reacción emocional sin necesidad de tener mayor información sobre un hecho en particular.

La información se relaciona con la organización de los conocimientos que tiene una persona o grupo sobre un objeto o situación social, la que estará determinada por la cantidad y calidad de información de acuerdo a las prácticas, pertenencias grupales y sociales de las personas.

El campo de representación es la imagen, modelo social, el contenido concreto de la representación, es decir el conjunto de actitudes, opiniones, creencias, vivencias y valores presentes en una misma representación social.

Las tres dimensiones permiten captar el contenido y el sentido de las representaciones. El análisis de cada dimensión permite una mayor ampliación con respecto a las diferencias grupales. Cada grupo tiene un marco de referencia, una visión del mundo y esto se traduce en la relación que se tiene con el objeto.

Los medios son los grandes formadores de representaciones. Cada persona individualmente tiene acceso a un proceso limitado de sucesos. El resto de los sucesos llega a través de los medios y de esta manera cada uno de nosotros lo significa. Esto último es así porque en la irrupción de un nuevo conocimiento cada sujeto cognoscente recurre a métodos, formas, principios lógicos que le son particulares y que dependen de las relaciones o funciones sociales en donde se inserta, de su grupo de pertenencia.

En este proceso existirían diversos factores que determinan las condiciones en las que las representaciones son constituidas. Desde la perspectiva teórica que estamos analizando, estos factores son: *la dispersión de la información, la focalización del sujeto individual y colectivo y la presión a la inferencia del objeto socialmente definido* (Moscovici, S., 1979, pp. 176-179).

Los dos mecanismos fundamentales que consolidan esos procesos de transformación son la objetivación y el anclaje. El proceso de objetivación se refiere a la transformación de conceptos abstractos extraños en experiencias o materializaciones concretas. Por medio de él lo invisible se convierte en perceptible.

El proceso de anclaje, al igual que el proceso de objetivación, permite transformar lo que es extraño en familiar. Sin embargo, este proceso actúa en una dirección diferente al de la objetivación. Si lo propio de la objetivación es reducir la incertidumbre ante los objetos operando una transformación simbólica e imaginaria sobre ellos, el proceso de anclaje permite incorporar lo extraño en lo que crea problemas, en una red de categorías y significaciones.

Las significaciones sociales imaginarias

Trabajamos este constructo desde la perspectiva de Castoriadis (1998, 2004). El autor considera que lo que distingue a la psiquis humana de la animal es la capacidad que posee la primera de pensar lo que no está, de crear *ex nihilo*, poder producir lo que no es. Esto es lo que se denomina la imaginación radical, que supone en el ser humano la autonomía de la imaginación. La imaginación radical se expresa tanto en el plano de lo consciente como de lo inconsciente.

Castoriadis (1998) diferencia a la imaginación radical, que se vincula a la invención, a la creación; de lo que se conoce como imaginación segunda, de carácter especular, meramente reproductiva, imitatoria o combinatoria. Pensar en términos de imaginación radical, desde la perspectiva de la psiquis humana

como imaginación creadora supone trabajar con la idea de una lógica de pensamiento diferente al pensamiento heredado, que Castoriadis denomina *pensamiento conjuntista identitario o lógica ensídica*, para lo cual es necesario trabajar con la lógica de magmas.

Para entender la lógica magmática es necesario discutir lo que son las significaciones sociales imaginarias (SSI). Estas son estructuras de comprensión y producción de nuestro pensamiento que devienen de reconocer a la sociedad como institución que encarna en significaciones. Para Castoriadis (2004) la institución remite a un conjunto de herramientas, del lenguaje, de las normas, los valores, etc. Las significaciones constituyen un entretendido de sentidos que penetran la vida social, orientan y dirigen su desarrollo. Se las denomina imaginarias porque no tienen un carácter racional, es decir una construcción lógica o no derivan de las cosas. Son parte de lo que se denomina el imaginario social que es el que conforma los diferentes modos de actuar en sociedad y que por ello tiene carácter de instituyente que es una expresión de la imaginación radical que poseen los sujetos. No siempre tienen un carácter explícito y dan lugar a las representaciones, modalidades afectivas y acciones que circulan en la sociedad (Franco 2003).

Estas significaciones no son parte del individuo aislado, se encuentran en el magma de significaciones. La lógica magmática se desenvuelve a la manera de un inconsciente atemporal en el que no existen ni las dimensiones espaciales (arriba, abajo, lateral) ni las temporales (antes, después). Mientras que en el psiquismo tendríamos un magma de representaciones, en la sociedad encontraríamos un magma de significaciones sociales imaginarias. Ejemplos de estas significaciones son el Estado, el capital, el dinero, el tabú, la virtud, la verdad, el pecado.

El imaginario social instituyente contiene un punto de descarga en el conjunto de normas que regulan la vida social (las instituciones).

En nuestro programa de investigación esta conceptualización de lo imaginario es de una gran importancia ya que la imaginación es el poder de representar al objeto aun cuando no esté presente. En términos del propio Castoriadis (1998) "la imaginación es el poder de hacer ser lo que no es "realiter." Por lo tanto es posible presumir que ese poder tiene mayores posibilidades de formulación de significaciones hegemónicas, a través de organizaciones que penetran más profundamente en el entramado de imaginarios sociales como son los medios de comunicación o las organizaciones que tienen como función la producción de conocimientos, la Universidad entre ellas.

Desde los comienzos de la civilización estas ideas han estado presente y han pugnado con lo que se constituyó en la lógica hegemónica del pensamiento occidental, el pensamiento heredado que se expresa en la lógica conjuntista identitaria. Encontramos en el "Tratado del alma" de Aristóteles dos ideas de Phantasia diferentes, en la segunda idea introduce a la imaginación como creación que precede a cualquier pensamiento. La dicotomía entre la Episteme, la búsqueda de la verdad ligada al nous o conocimiento y el saber vulgar expresado en la doxa que se relacionó con las impresiones sensoriales y los productos de la imaginación, llevó a la institucionalización de un modelo de pensamiento que ocultó o tendió un manto de oscuridad sobre la imaginación.

Freud que edificó su obra considerando a la imaginación como un poder central en la constitución y desarrollo de la psiquis, en general casi no usa el término, utilizando cuando se refiere a ella el concepto de representación, aun cuando desde el comienzo hasta el fin de su trabajo no hable más que de imaginación.

Trabajar con la idea de imaginación radical como potencia creadora supone la necesidad de diferenciar sociedades heterónomas de las autónomas siendo las primeras en las que el sujeto se somete a normas producidas de manera externa a él y la sociedad y la segunda en las que las normas son el pro-

ducto de la activada colectiva de la los actores sociales. En este segundo sentido hablamos de la capacidad instituyente que tiene la sociedad, de crearse a sí misma a través de los imaginarios sociales instituyentes y de crear y recrear los sujetos a la vez que estos crean y recrean la sociedad.

Notas para el debate

En una primera mirada para el debate observamos que las Representaciones Sociales (RS) parten de una Teoría anclada en la Psicología Social referida fundamentalmente procesos grupales. Dan cohesión a los grupos, los que están determinados por los posicionamientos sociales de sus miembros. Permiten a los sujetos operar sobre su entorno desde un marco de referencia común produciendo mecanismos de adaptación y asimilación.

Las Significaciones Imaginarias Sociales (SIS) se relacionan con la Teoría Psicoanalítica aunque vista desde una perspectiva socio-histórica. Son atemporales y conviven en el magma de significaciones de diferentes pasados históricos. Son productoras de los Imaginarios Sociales Instituyentes que formalizan y recrean la sociedad que los crea y los re-crea a ellos (dialéctica instituyente - instituido). Tienen una relación más estrecha con el poder.

En nuestros debates hemos concluido provisoriamente que lejos de ser antagónicos estos constructos constituyen miradas complementarias de los procesos sociales haciéndose necesario utilizarlos como herramientas de análisis en lo que podría definirse como una triangulación de Teorías Sociales, lo que nos permitirá un abordaje profundo y extensivo de los fenómenos de la vida cotidiana.

Para el caso concreto de nuestro programa consideramos que mientras las RS son una herramienta que nos esta permitiendo significar las actividades de los diferentes grupos de investigadores desde los marcos paradigmáticos de sus campos de trabajo, las SIS nos están posibilitando vincular esas conductas con la Ciencia como Institución y los Imaginarios Sociales que produce, y con los desarrollos que implica la misma en un determinado período socio-histórico.

A partir de estas conclusiones nos encontramos en la búsqueda de las técnicas e instrumentos que hagan posible alcanzar la comprensión de ambos escenarios para redimensionar las relaciones existentes entre la ciencia y las relaciones de poder.

BIBLIOGRAFÍA

- CASTORIADIS, C. (1993). La institución imaginaria de la sociedad. Ed. Tusquets. Buenos Aires.
- CASTORIADIS, C. (2006). "Las significaciones imaginarias". Cornelius Castoriadis. Una sociedad a la deriva: entrevistas y debates (1974-1997). Ed. Kats, Buenos Aires, Argentina.
- FARR, R.: "Las Representaciones Sociales". En: S. Moscovici, S. (1986) Psicología Social II. Ed. Paidós. Barcelona.
- JODELET, D.: "La representación social: fenómeno, concepto y teoría". En: S. Moscovici, S. (1986) Psicología Social II. Ed. Paidós. Barcelona.
- MOSCOVICI, S.; HEWSTONE, M.: "De la ciencia al sentido común". En: S. MOSCOVICI, S. (1986). Psicología Social II. Ed. Paidós. Barcelona.
- MOSCOVICI, S. (1979). El Psicoanálisis, su imagen y su público. Ed. Huemul, Buenos Aires, Argentina.
- BONANTINI, C.; SIMONETTI, G. (2000). ciencia y poder. En cuadernos sociales 2. UNR Editora. Rosario.
- BONANTINI, C.; SIMONETTI, G. (1999). Debate metodológico en Ciencias sociales. En Revista Aula Hoy. Homo sapiens Ediciones. Rosario.